

1. INTRODUCCIÓN AL PROGRAMA INTELIGENCIA PRÁCTICA PARA LA ESCUELA

*NOEL WHITE, TINA BLYTHE,
JIN LI y HOWARD GARDNER*

Estructura del capítulo

Al igual que ocurre con la mayor parte del programa de Inteligencia Práctica para la Escuela (IPPE), las ideas que aparecerán en este capítulo pueden utilizarse en cualquier momento del curso escolar y repetirse con la frecuencia que se desee. Este capítulo es una «introducción» porque las lecciones de que consta ponen de relieve algunas de las cuestiones más relevantes y de las actitudes más destacadas que trataremos a lo largo de las siguientes secciones de este manual.

¿Por qué ir a la escuela?

Una de las cuestiones principales que el programa IPPE plantea a los alumnos es: «¿Por qué?». En la primera lección se preguntará a los alumnos acerca de la naturaleza de la escuela y de las razones que les empujan a acudir a ella.

En los siguientes capítulos de este manual tendrán la oportunidad de reflexionar acerca de la finalidad de la lectura y la escritura, el

porqué de las tareas para casa y la razón de los exámenes. La mayoría de las veces, los alumnos no se preguntan *por qué* hacen las cosas, sino que se limitan a completar sus trabajos simplemente «porque tienen que hacerlo».

Las lecciones de IPPE deberían contribuir a motivar a los alumnos y a hacerles ver que las actividades escolares pueden resultar útiles para sus vidas tanto presentes como futuras.

¿Qué es la inteligencia?

Uno de los principales objetivos del programa IPPE es alejar a los alumnos de las falsas creencias más comunes acerca de la inteligencia, y acercarlos a actitudes más productivas, cuadro 1.

Cuadro 1.

Falsas creencias más comunes	Ideas más útiles
La inteligencia es algo fijo que puedes poseer o no.	La inteligencia es algo que puedes aumentar mediante el trabajo, reflexionando sobre ti mismo y evaluando tus acciones.
Sólo existe un tipo de inteligencia: cada uno es inteligente siempre del mismo modo para todas las cosas.	Hay muchas formas distintas de ser inteligente: cada uno es inteligente para algunas cosas y no tan inteligente para otras.

Aunque puede llevar mucho tiempo cambiar la actitud de los sujetos hacia la inteligencia, las lecciones de este capítulo comienzan planteando algunas preguntas importantes e indicando numerosas formas en que las personas pueden ser inteligentes.

¿De qué manera soy inteligente?

A medida que los alumnos van creciendo, han de asumir cada vez más responsabilidades sobre su propio aprendizaje. Las lecciones de este capítulo les ayudan a comenzar a pensar que deberán concentrarse más en algunas áreas que en otras.

A lo largo del programa IPPE, los alumnos habrán de redundar en esta idea aprendiendo a personalizar sus experiencias escolares a partir de sus propias inquietudes y sus particulares formas de aprender.

¿Cómo sé que estoy mejorando?

En las próximas lecciones y a lo largo de todo el programa IPPE, los alumnos volverán su atención a sí mismos y reflexionarán acerca de la naturaleza del trabajo que llevan a cabo en la escuela. Sus experiencias y pensamientos pueden pasar fácilmente al olvido a menos que utilicen algún método para reflejar lo que vayan aprendiendo. Un diario puede servir perfectamente para este fin, pues les permitirá anotar en él sus logros significativos, los momentos interesantes y las nuevas ideas.

Tú y tus alumnos podréis decidir la mejor manera de utilizar el diario. Por ejemplo, puedes dejar en manos de tus alumnos el determinar lo que escribirán en él y cuándo lo harán, o bien estructurar su trabajo con el diario ofreciéndoles temas o plazos concretos. Si lo deseas, en lugar de en un diario podrías dejar constancia de debates concretos, presentaciones o trabajos de los alumnos en otros medios, como cintas de casete o vídeo.

En cualquier caso, habrás de estimular a los alumnos a concentrarse en el *proceso* –cómo aprenden y mejoran su rendimiento escolar, cómo mejora su organización o su estilo de escritura– con el fin de hacerles desterrar la idea de que sus características son inmutables. Asegúrate asimismo de ofrecerles numerosas oportunidades para revisar los trabajos que hayan llevado a cabo, para regresar más adelante a algunas de las cuestiones que hayan aparecido al comienzo del curso y para ser conscientes de su propio progreso.

LECCIÓN 1.1: ¿PARA QUÉ SIRVE LA ESCUELA?

Resumen

Esta lección plantea algunas de las cuestiones que resultarán fundamentales para el Programa de Inteligencia Práctica para la Escuela a lo largo de todo del curso.

¿Qué hacer?

1. Ofrece a los alumnos la oportunidad de considerar individualmente las razones por las que asisten a la escuela. Para ello puedes utilizar alguna de las preguntas que se tocarán en el apartado número 2. Pídeles que escriban sus consideraciones en casa o cinco minutos antes de comenzar el debate. En vez de ello, si lo prefieres, podrás pedirles que piensen acerca del tema en silencio, un minuto o dos antes del comienzo del debate.
2. Organiza un debate en grupo basándote en preguntas amplias a las que los alumnos puedan responder utilizando sus propias experiencias, como por ejemplo:
 - ¿Qué es la escuela?
 - ¿Qué podrías hacer si no vinieses a la escuela?
 - ¿Por qué piensas que se crearon las primeras escuelas?
 - En el pasado, muchos niños comenzaban a trabajar en granjas o fábricas cuando eran aún muy pequeños. ¿Qué crees que se perdieron esos niños por no ir a la escuela?
 - ¿Qué ventajas tendría para ti el no venir a la escuela?
 - ¿Qué tipo de cosas aprendes en la escuela?
 - ¿Qué es lo que hace que una escuela sea buena?
 - ¿Qué necesitas saber para hacerlo bien en la escuela?
 - ¿De qué manera te prepara la escuela para tu vida futura?
 - ¿Cuáles de las cosas que puedes aprender en la escuela te pueden resultar útiles fuera de ella y también para tu vida futura?
3. Coméntales que éste es el tipo de preguntas que van a ir abordando a lo largo del curso. Para ello puedes utilizar, si lo deseas, la metáfora de «mirar detrás del escenario». A través del programa IPPE, los alumnos aprenderán lo que se esconde tras el éxito escolar y desarrollarán técnicas encaminadas a hacer de la escuela una experiencia más gratificante. Estas técnicas resultarán también fundamentales para la vida extraescolar, así como para el futuro.

Temas relacionados

Tareas para casa. Lección 4.1: Finalidad de las tareas para casa.

Revisar. Lección 5.1: ¿Para qué sirven los exámenes?

Lectura. Lección 2.1: ¿Por qué leer?

Escritura. Lección 3.1: Escribir en la escuela y fuera de la escuela.

Actividades complementarias

Siempre que los alumnos comiencen un nuevo proyecto o actividad, invítales a pensar sobre el *porqué* de lo que van a hacer, la manera en que se relaciona con las otras actividades que llevan a cabo en la escuela, lo que podrán aprender y las similitudes que guarda con las cosas que otra gente lleva a cabo fuera de la escuela.

LECCIÓN 1.2: REDEFINIR LA INTELIGENCIA

Resumen

Esta lección propone un debate y una puesta en común de ideas acerca de las distintas nociones de inteligencia.

¿Qué hacer?

1. Explica la importancia de pensar acerca de la inteligencia. Algunas de las posibles maneras podrían ser:
 - Como alumnos que sois, parte de vuestra tarea de este curso consistirá en demostrarme (a mí, el profesor) vuestra inteligencia.
 - Esta tarea os resultará bastante fácil, pues todos vosotros sois inteligentes en uno u otro modo.
 - Esta tarea no os va a resultar demasiado fácil porque quizá no sepáis el modo en que sois inteligentes, ni la manera de *demostrar* vuestras habilidades o *desarrollarlas*.
 - Parte de mi trabajo consistirá en ayudaros a encontrar vuestras mejores cualidades y a utilizarlas.
 - Un buen comienzo podría ser el pensar qué significa ser «inteligente». Nuestras propias definiciones de la palabra «inteligencia» pueden influir sobre lo que pensamos de nosotros mismos y lo que hacemos, tanto en la escuela como fuera de ella.
2. Ofrece a los alumnos la oportunidad de pensar individualmente en la inteligencia. Podrán escribir sus reflexiones en su diario o bien pensar en silencio un rato antes de la puesta en común de las ideas.
3. Para el debate, pídeles que describan personas concretas que, en su opinión, sean buenas en alguna actividad. Si encontrasen dificultades para ello, podrás pedirles que piensen en familiares, amigos o personajes famosos –en definitiva, personas a quienes les gustaría imitar–.
4. Empújales a pensar en diferentes áreas de actividad. Si, por ejemplo, se quedasen anclados en personas con talentos académicos, háblales de músicos, deportistas, artistas, actores, cocineros, mecánicos de automóviles u otras por el estilo. A lo largo de los diez minutos siguientes, pídeles que hablen acerca del tipo de talento que las personas de cada uno de los ejemplos poseen. ¿Qué tipo de inteligencia necesitan esas personas para hacer lo que hacen de un modo tan brillante? ¿Qué talento especial poseen? Sería conveniente que escribieses en la pizarra las respuestas que te vayan dando.

5. Repasa las ideas que hayan ido apareciendo e invita al grupo a pensar sobre lo que significa ser inteligente.
6. Resalta la noción de inteligencia como capacidad de hacer las cosas que apreciamos e insiste en que existen muchas maneras de poseer talento y ser productivo, así como en la idea de que las capacidades de las personas cambian y *mejoran* a lo largo del tiempo:
 - ¿Puedes nombrar alguna persona que sea muy inteligente en un terreno y un desastre en otros?
 - ¿Puedes recordar la época en que no sabías hacer algo que ahora haces muy bien?
 - Si alguien obtiene buenas notas en la escuela, ¿será capaz de hacerlo *todo* igual de bien?
7. Recopila todo lo que el grupo ha ido diciendo a lo largo del debate e informa a los alumnos que dedicarán gran parte del curso a pensar acerca de sus propios talentos y habilidades y a mejorar la forma de trabajar en la escuela. Aprovecha esta oportunidad para explicarles lo que significa la IPPE si aún no lo has hecho. Coméntales que la IPPE les permitirá reconocer sus aptitudes e inquietudes, y utilizarlas para hacer de la escuela una experiencia significativa e interesante.

Temas relacionados

Introducción. Lección 1.3: Compartir habilidades.

Introducción. Lección 1.4: El reto de los pasatiempos.

Actividades complementarias

Consulta las Actividades complementarias 2 y 3 de la próxima lección (Lección 3).

LECCIÓN 1.3: COMPARTIR HABILIDADES

Resumen

A lo largo de esta lección, los alumnos reflexionarán acerca de sus experiencias pasadas –actividades, proyectos, aficiones– que se relacionan con sus habilidades o inquietudes.

¿Qué hacer?

1. Varios días antes de la clase en la que tengas previsto llevar a cabo esta lección, pide a los alumnos que piensen acerca de las cosas que les gusta hacer y en las que han destacado tanto dentro como fuera de la escuela. Anímalos a considerar una amplia variedad de actividades haciéndoles ver, por ejemplo, que mostrar amabilidad o consideración hacia otras personas también requiere un talento especial.
2. Invítalos a dedicar algún tiempo a prepararse para demostrar alguno de sus talentos o algo que hagan especialmente bien. Anímalos a colaborar con algún familiar o amigo para esta preparación.
3. Intenta evitar que los alumnos se limiten a hablar cuando compartan sus talentos con los demás. Procura, más bien, que cada uno lleve a clase alguna prueba de su talento o que (si fuese posible) demuestre directamente lo que es capaz de hacer. Algunas formas posibles de hacer que los alumnos compartan sus talentos podrían ser, por ejemplo, representar un acontecimiento importante, enseñar a los demás algo que hayan construido, cantar, llevar a cabo un breve número de danza, mostrar un dibujo o pintura, o bien confeccionar una tabla o un diagrama del progreso en un área concreta.
4. Es posible que el día en que los alumnos hayan de presentar sus habilidades al grupo, algunos de ellos sientan vergüenza por tener que revelar algo personal frente a los demás. Con el fin de ayudarles a superar esta prueba, puedes insistir en que la presentación no es lo más importante, sino que lo verdaderamente esencial será aprender algo de sí mismos y conocer la diversidad de talentos que existen. Podrías entonces permitirles que trabajasen sólo con unos pocos compañeros, formando pequeños grupos o, si fuese posible, que te mostrasen su trabajo a solas después de la clase. Otra posible alternativa sería emparejar a los alumnos para que aprendiesen cosas de su compañero y pudiesen contarlas al resto de la clase.

5. Anima a tus alumnos a formular preguntas acerca de cada uno de los compañeros que presenten su trabajo. Asegúrate de conseguir que se acuerden de la época en que no eran tan buenos en esa faceta y, por tanto, no podrían haber demostrado sus habilidades tan bien como en el momento actual. ¿Qué hicieron para mejorar? ¿Cómo aprendieron lo que saben ahora? Algunos otros aspectos interesantes para comentar podrían ser, por ejemplo: ¿Por qué nos interesan algunos temas y actividades? ¿Por qué existen áreas en las que no nos desenvolvemos tan bien como en otras?
6. Si el tiempo lo permite, recuenta (o haz que los alumnos recuenten) los distintos talentos que se han mostrado durante la clase.

Temas relacionados

Introducción. Lección 1.2: Redefinir la inteligencia.

Tareas para casa. Lección 4.6: Aportar un toque de interés y personalidad.

Escritura. Lección 3.3: Ponerse manos a la obra.

Actividades complementarias

1. Con el objeto de comenzar a relacionar las cualidades extraescolares con las habilidades que habrán de utilizar en la escuela, pide a los alumnos que escriban en sus diarios algunas frases acerca de su habilidad escolar más destacada y, posteriormente, invítales a describir en qué modo se asemeja o se diferencia del talento que han demostrado anteriormente.
2. Invita a cada uno de los alumnos a elaborar una lista personalizada en la que aparezcan sus actividades extraescolares favoritas, su asignatura preferida, la habilidad extraescolar que le gustaría mejorar y la asignatura o habilidad escolar en la que desearía mejorar. (Esta actividad puede llevarse a cabo en lugar de la siguiente, la número 3.)
3. Pídeles periódicamente que te indiquen a alguno de sus compañeros que haya mostrado alguna destacada habilidad no escolar (como, por ejemplo, haber evitado una pelea inminente o haber arreglado algo que se hubiese roto en el aula) como candidatos a recibir un premio por su habilidad. Tras recopilar una lista de nombres, haz que cada alumno elija a uno de sus compañeros de la lista y escriba un breve texto en el que explique lo que aprecia en él y las razones que le empujan a pensar que merece el premio. Selecciona un ganador basándote en lo que los alumnos escriban, pero asegúrate de que todos reciban un premio en un momento u otro del curso.

LECCIÓN 1.4: **EL RETO DE LOS PASATIEMPOS**

Resumen

Esta lección presenta una serie de actividades encaminadas a conseguir que los alumnos superen los retos y ejerciten diferentes habilidades.

¿Qué hacer?

1. La preparación de esta lección requerirá un cierto tiempo, pues habrás de elegir los pasatiempos y desafíos que hayas de presentar a los alumnos. Posteriormente, se necesitarán dos horas de clase: una para llevar a cabo las pruebas y otra para comentar en común los resultados.
2. Poned en común ideas para actividades o tareas sencillas que puedan suponer un reto para los alumnos. La elección de tales pruebas deberá demostrar dos afirmaciones:
 - Siempre es posible llevar a cabo tareas que puedan parecer difíciles o incluso imposibles de llevar a cabo.
 - Existen numerosas maneras de resolver una dificultad o realizar una tarea.
3. Si así lo prefieres, en lugar de seleccionar las tareas en grupo, puedes remitirte al apartado «Pruebas de solución de problemas» que se encuentra al final de la lección. Las sugerencias que en él aparecen pueden también servir como ejemplos para que la clase comience a pensar acerca de otros pasatiempos, juegos o desafíos.
4. Distribuye por el aula el material necesario para llevar a cabo las actividades que hayas (o hayáis) decidido llevar a cabo.
5. Recuerda a los alumnos que durante alguna lección anterior habían pensado en los terrenos en que cada uno destaca y en cómo éstos varían de una persona a otra. Coméntales que las actividades que van a llevar a cabo ese día pueden resultar divertidas pero que no deberán olvidar que cada persona trabaja de una manera distinta y que a menudo es posible superar obstáculos que parecen insalvables.
6. Pídeles que intenten completar tantas pruebas como les sea posible y anima a que intenten resolver algunos de los retos ante los que puedan sentirse inseguros o que no confíen en solucionar.
7. Organiza un debate después de las pruebas o bien en la clase siguiente. Pide a los alumnos que expliquen lo que les haya gustado y lo que no,

y por qué. Asimismo, invítales a explicar la manera en que resolvieron cada uno de los pasatiempos o pruebas, lo que más difícil les resultó, cómo afrontaron las dificultades y cómo se sintieron (satisfechos, entusiasmados, preocupados, etc.). Resalta cómo los alumnos se enfrentaron a los mismos desafíos de diferentes maneras.

8. Señala que las tareas escolares –escribir textos, hacer exámenes, realizar proyectos– se parecen en que cada alumno ha de encontrar su propia manera de llevarlas a cabo. Algunas de ellas, que pueden parecer difíciles al principio, se pueden completar a menudo con mucho esfuerzo, creatividad y paciencia. Pide a los alumnos que te indiquen algunas tareas escolares que hayan encontrado difíciles pero que hayan conseguido completar.

Pruebas de solución de problemas

Representar el ritmo

Representa el ritmo de alguna canción sencilla con algo físico, como bloques o palos de *Cuisenaire*.

Describir la colocación de objetos

Describe la colocación de un grupo de objetos de modo que otra persona que tiene un conjunto idéntico de objetos pueda repetir la disposición de aquéllos sin verla. Esta prueba se puede llevar a cabo haciendo que dos alumnos se sienten uno frente a otro separados por una barrera. Cada uno de ellos dispondrá de una serie de objetos idénticos (la diferencia es que la de uno de los alumnos estará ordenada y la otra no).

Describir la escuela

Describe la estructura física de tu escuela de modo que alguien que no haya estado nunca en ella llegue a conocerla lo máximo posible. No es necesario que en la descripción se utilicen únicamente palabras: se podrán emplear dibujos, maquetas o lo que el alumno considere apropiado.

Fichas saltarinas

En un cartón, dibuja un triángulo o una cruz a base de círculos. Coloca fichas en todos los círculos excepto en uno. Habrás de «sacar» fichas del tablero haciéndolas saltar desde su posición a otro círculo vacío, siempre por encima de otra ficha adyacente. La ficha que llegue de este modo al final del dibujo podrá desaparecer del tablero. El juego termina ya sea cuando sólo queda una ficha en el tablero o bien cuando quedan varias pero hay más de un espacio entre ellas y no puede haber más saltos. La finalidad del participante es terminar con el menor número posible de fichas en el tablero.

Dibujo

Dibuja objetos sencillos, como un tubo de pegamento, un vaso, una silla o un pendiente. Intenta dibujar cada objeto varias veces, cada una de una forma diferente.

Nombrar países

Dispones de un minuto para nombrar todos los países que recuerdes sin mirar a un mapa o a la lista de algún otro compañero. ¿Cómo has realizado tu lista? ¿Te representaste los países en la cabeza, dibujaste un mapa, los recordaste por orden alfabético o bien te acordaste de los que has visitado o de los que están cerca del nuestro? ¿Has utilizado algún otro método distinto de los anteriores?

Pasatiempos «jeroglíficos»

Resuelve alguno de los pasatiempos conocidos como «jeroglíficos», es decir, aquellos en los que un dibujo sustituye a una palabra o incluso a una frase.

¿Qué piezas encajan?

Desmonta y luego vuelve a montar un objeto mecánico sencillo, como un pasapuré de cocina o un ratón de ordenador.

Temas relacionados

Introducción. Lección 1.2: Redefinir la inteligencia.

Tareas para casa. Lección 4.2: Identificar tus necesidades personales.

Exámenes. Lección 5.5: Entender tu memoria.

Exámenes. Lección 5.6: Entender las preguntas de un examen.

Actividades complementarias

Cada vez que observes que un alumno afronta de un modo diferente una prueba concreta (como, por ejemplo, completar un ejercicio escolar o comenzar un juego en el patio de la escuela), señala a la clase cómo difiere el modo en que ese alumno aborda la tarea sin que ello signifique que el resultado sea peor. ¿Es un método mejor que el otro? ¿Por qué a veces hacemos las cosas de una manera distinta a la de los demás? ¿Puede un alumno obtener resultados positivos al abordar una prueba de una manera diferente a la que parece la más común?

LECCIÓN 1.5: LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES EN LA ESCUELA

Resumen

Esta lección propone un debate o puesta en común de ideas y un ejercicio escrito encaminados a que el alumno reflexione acerca de la finalidad de la escuela y el modo en que encaja en ella.

¿Qué hacer?

1. Habla de las lecciones anteriores y pide a los alumnos que intenten recordar lo que a lo largo de ellas aprendieron por sí mismos. Comentad brevemente la gran cantidad de talentos y formas de abordar los problemas que aparecieron al llevar a cabo las actividades de aquellas lecciones. ¿Cuántos de ellos *no* compartían las mismas inquietudes? ¿Cuántos *no* completaron las tareas de la misma manera?
2. Invítalos a pensar algunas de las exigencias que la escuela plantea a los alumnos. *Si todos somos tan diferentes, entonces ¿por qué vamos todos a la misma escuela y hacemos todo casi de la misma manera?* Poned en común las ideas que vayan surgiendo acerca de estos temas. Escribe en la pizarra las respuestas de los alumnos para que todos puedan verlas. A lo largo de este debate puedes hacer que afloren ideas como la utilidad de habilidades comunes y de un conocimiento compartido, y la necesidad de un sistema práctico que sirva para enseñar a gran cantidad de alumnos al mismo tiempo.
3. Reconoce la importancia de las razones que enumeren los alumnos: todo el mundo *debe* aprender a leer y escribir, *debería* ser capaz de conseguir un trabajo, y está obligado legalmente a asistir a la escuela. Pero esto no cambia el hecho de que todos somos diferentes y reaccionamos de manera distinta ante las mismas cosas.
4. Pídeles que piensen en alguna ocasión en que tuvieron que hacer algo que no les gustara o que pensaran que no iban a hacer bien. Puedes invitarles también a que escriban sus consideraciones en su diario o como un ejercicio de clase.
5. Recopila (o pide a los alumnos que recopilen ellos mismos) lo que se ha comentado durante esta lección.
6. Ésta puede ser otra buena ocasión para describir a los alumnos la finalidad de la IPPE si todavía no lo has hecho. La IPPE puede ayudarles a trabajar sobre el tipo de dificultades que esta lección ha planteado, animándoles a conocerse mejor, a asumir el control de sus experiencias es-

colares, a aprender a afrontar tareas difíciles, a obtener lo mejor de sus aptitudes individuales, a adaptar los ejercicios escolares a sus inquietudes y a abordar las tareas desde distintos puntos de partida.

Temas relacionados

Tareas para casa. Lección 4.3: Soluciones personales a las dificultades con las tareas para casa.

Tareas para casa. Lección 4.6: Aportar un toque de interés y personalidad. Escritura. Lección 3.3: Ponerse manos a la obra.

Actividades complementarias

En cada ocasión en que los alumnos se encuentren anormalmente atemorizados o perdidos ante algún ejercicio que les hayas planteado, podrás regresar a esta lección o a las notas de sus diarios referidas a ella. ¿Ha cambiado su actitud hacia la escuela a lo largo del tiempo? Si es así, ¿en qué manera lo ha hecho? ¿Están aprendiendo a afrontar mejor tareas que no necesariamente les gustan? Si no es así, ¿cómo podrían mejorar su situación?